



Algunos beneficios en la Resurrección

Hoy veremos en la Palabra de Dios algunos beneficios más sobresalientes que nos vinieron gratuitamente (para nosotros) de la mano de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La primera cosa que debemos reconocer es la inmensa identificación que tenemos con nuestro redentor. Nuestro maravilloso Señor fue –célula por célula- un ser humano como nosotros. Entonces como era uno de entre nosotros, la raza humana Dios pudo cargar en él el efecto de la desobediencia de Adán. Así fue que Jesucristo llevó nuestros pecados sobre el madero. Estamos perfectamente identificados con él.

Identificarse¹ es reconocerse en el otro. Es una facultad que nos permite considerar al otro como igual. Por ejemplo. Yo no podría identificarme con una madre pues soy hombre, pero en cambio puedo identificarme con un padre. Cuando un hombre me cuenta algo acerca de sus hijos yo puedo entenderlo porque reconozco en su relato vivencias propias pues yo soy padre. Eso es identificación. Nosotros todos estamos identificados con Cristo pues él fue un ser humano tal y como somos nosotros.

Lo que pasó él nos fue “contabilizado” por Dios a nuestro beneficio. Dios acreditó gratuitamente en la “caja de ahorro” de nuestra vida los beneficios de sus logros. Los tomó como si nosotros hubiésemos pagado el precio que pagó Jesús en nuestro lugar gracias a la infinita identificación que tuvo con nosotros.

Romanos 4:20-25:

20 Tampoco dudó [fue Abraham quien no dudó], por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

He aquí un dato importantísimo acerca de nuestro padre en la fe². Él estaba plenamente convencido que Dios podía hacer lo que le había prometido. Eso es creencia: un convencimiento pleno. Ese convencimiento pleno le fue “contabilizado” por Dios como justicia.

¹ Tomados de <http://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=identificarse> y de <http://sinapsis-aom.blogspot.com.ar/2010/04/identificarse-con.html> 27oct12

² Romanos 4:11 y 12

22 por lo cual también su fe le fue contada por justicia. 23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, 24 sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, 25 el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Nuestro convencimiento pleno que Jesús es el Señor y que Dios le levantó de los muertos le abre la puerta al Padre celestial que impute a nuestro favor en nuestra cuenta justicia y justificación.

Esta grandeza gratuita para nosotros nos viene porque Jesús fue resucitado por Dios de los muertos. Es un beneficio completamente asociado a ese glorioso evento pues dice "...a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús..."

Si nosotros creemos en Dios que lo levantó a Jesucristo de los muertos, entonces tenemos acceso a la misma justicia que es mencionada en cuanto a Abraham. Es la justicia de Dios que Él nos otorgó gratuitamente la que nos permite pararnos delante de Dios sin ningún sentimiento de condenación, pecado o culpa. Esta justicia y justificación no hubiesen podido ser nuestras por trabajo alguno que hayamos hecho. Hay personas que tratan de hacer cosas a fin de ser justos delante de Dios pero para serlo –si pudieran y necesitaran- tendrían que levantar a Jesús de los muertos. Eso es algo que nadie, excepto Dios, puede hacer y aunque se pudiera, no haría falta porque ya fue hecho por Dios.

Romanos 8:11:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Adán fue un ser de espíritu, alma y cuerpo. Él tenía "dos formas de vida". Vida de alma y vida espiritual. La Palabra muestra claramente que él murió cuando transgredió el mandamiento de Dios. La vida que perdió no fue la de alma sino la espiritual. De esa vida habla Romanos 8.

Hechos 2:32 y 33:

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

El contexto de este versículo es el día de Pentecostés. Lo que esta gente había visto y oído es que los doce apóstoles habían hablado en lenguas

que es la prueba en el mundo de los sentidos que una persona ha renacido del espíritu de Dios. En virtud de la resurrección tenemos acceso a espíritu santo y por consiguiente a poder manifestarlo. Es Cristo EN nosotros la esperanza de gloria.

Jesucristo fue entregado por nuestras transgresiones. No fuimos nosotros quienes nos entregamos a nosotros mismos por aquellas transgresiones. Dios fue quien pagó en Cristo el precio que Su justicia demandaba. No hay nada gratis en la vida pero esto si lo fue para nosotros.

Hechos 17:31:

Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

Dice que Dios nos dio fe a todos con haberle resucitado de los muertos. Hay una versión³ que ha traducido este versículo así:

Porque ha fijado un día en que se propone juzgar a la tierra habitada con justicia por un varón a quien él ha nombrado, y ha proporcionado a todos los hombres la garantía con haberlo resucitado de entre los muertos.

Este juicio justo será según el estándar puesto por Dios: Jesucristo. ¿Qué garantía tenemos? Que Dios lo resucitó de los muertos. ¿Qué garantía tenemos que Dios hizo eso con Jesús? ¡Qué hablamos en lenguas!

En la versión Interlineal⁴ de Lacueva donde dice: “dando fe a todos...” dice: “designó garantía”. Dios nos dio una inmensa garantía que a su vez nosotros mismos podemos garantizar hablando en lenguas. Otra traducción⁵ más añade un poquito más de luz especialmente en el aspecto de la justicia de Dios.

Porque Dios ha decidido ya el día en que juzgará a todo el mundo, y será justo con todos. Dios eligió a Jesús PARA que sea el juez de todos, y ha demostrado que esto es cierto al hacer que Jesús resucitara.

Romanos 6:3 y 4:

³ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1967, Página 1205.

⁴ Lacueva Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE Barcelona, España. Año 1984 Pág. 547

⁵ *La Biblia. Traducción en Lenguaje Actual*. Sociedad Bíblica Argentina. Brasil, Año 2004 Pág. 943

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Esto es identificación “a full”. Ninguno de nosotros estuvo ahí cuando Jesús murió y fue puesto en un sepulcro. Sin embargo dice que fuimos bautizados en su muerte y a causa de eso más el hecho irrefutable que fue resucitado podemos andar en vida nueva. La vida anterior a que fuéramos bendecidos con ser hijos de Dios ya fue. Ahora podemos y deberíamos andar en vida nueva. Dios no se lo quedó a Su propio hijo, nos lo entregó junto con todas las cosas que él logró por nosotros.

Romanos 8:32-35:

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?
33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.
34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Anteriormente, en el Antiguo Testamento había sacerdotes ordenados por Dios para interceder por la gente. Hoy tenemos un intercesor de primer nivel, en las alturas que trabaja 7 x 24 x 365; día y noche todos los días.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Ninguna de esas cosas nos separará del amor que tuvo Cristo por nosotros que lo hizo ofrecer su vida en lugar nuestro.

Efesios 1:19-23:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Esta supereminente grandeza de Su poder para con nosotros de la que habla este registro es la que hizo falta para resucitarlo a Cristo de los muertos y sentarlo en los celestiales. Esa es la misma supereminente grandeza de Su poder que tenemos disponible para hacer las obras que Cristo hizo y mayores aun.

Colosenses 2:12:

Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Nuevamente no estuvimos en su bautismo pero dice que fuimos sepultados en su bautismo y resucitamos con él. Nuevamente nuestra identificación con el Señor Jesucristo es monumental. Como hemos sido resucitados con Cristo podemos y deberíamos andar en vida nueva y podemos y deberíamos buscar las cosas de arriba.

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Por eso nosotros tranquilamente no necesitamos vivir más una vida de migajas. Las migajas están en la tierra y morimos al mundo en Cristo. Ahora nos enfocamos a vivir según la grandeza de lo que Dios hizo en Cristo por nosotros. Veamos otra versión⁶:

1-2 Dios les dio nueva vida, pues los resucitó juntamente con Cristo. Por eso, dediquen toda su vida a hacer lo que a Dios le agrada. Piensen en las cosas del cielo, donde Cristo gobierna a la derecha de Dios. No piensen en las cosas de este mundo. 3-4 Pues ustedes ya han muerto para el mundo, y ahora, por medio de Cristo, Dios les ha dado la vida verdadera. Cuando Cristo venga, también ustedes estarán con él y compartirán su gloriosa presencia.

1 Tesalonicenses 1:10:

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Bueno. Eso dice. Habrá una ira y nosotros seremos librados de ella. Antes de eso en este versículo de Tesalonicenses dice que Dios lo resucitó a Jesús de los muertos. En eso hemos creído por eso fuimos

⁶ Ob. Cit. *La Biblia en Leng...* Pág.997

hechos por Dios Sus hijos. Esa resurrección nos trajo aparejado entre otros grandes beneficios que seremos librados de aquella ira que en algún momento luego de su venida va a ocurrir.

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

¡Qué lógico que es esto! Si Jesucristo no hubiese sido levantado de los muertos... ¿en qué hubiésemos creído en nuestro corazón? No podríamos haber sido salvos.

1 Corintios 15:12-23:

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?
13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

El punto de esta enseñanza es poder ver de la Palabra de Dios algunas de las muchas cosas que han sido logradas en nuestro bien gracias a que Cristo fue resucitado de los muertos. Eso es un hecho histórico irrefutable. El error de los corintios es que decían que Cristo resucitó pero que no había resurrección de los muertos, es decir de los otros muertos en Cristo. Es un absurdo que Pablo tiene que corregir. Por eso dice que si los otros hijos de Dios no van a resucitar querría decir que Cristo tampoco resucitó. Ambas resurrecciones están perfectamente unidas. Es más su resurrección es la garantía de nuestra resurrección. Si este absurdo creído por los corintios fuera verdad entonces lo que ellos predicaban era vacío, vano; y también lo sería su fe.

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

Si este absurdo propuesto por la iglesia de Corinto fuera verdad entonces la predicación de Pablo sería falsa y los apóstoles también lo serían por estar predicando que así como Dios lo levantó a nuestro hermano Jesús, también nos levantará a nosotros cuando llegue la hora. Pero una histórica resurrección asegura firmemente la futura resurrección de todos los hijos de Dios.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Una resurrección anclada a la otra. Además de no haber habido resurrección de Cristo no tendríamos ninguna de las cosas que hemos visto que tenemos en su resurrección:

Tenemos la justicia de Abraham
Estamos justificados
Nuestros cuerpos mortales serán vivificados
Nos ha sido derramado espíritu santo y podemos manifestarlo
Habrá un juicio justo en el futuro
Podemos andar en vida nueva
Tenemos un perfecto intercesor
Nada puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús
Tenemos la supereminente grandeza de Su poder al alcance de nuestra creencia
Podemos buscar las cosas de arriba y poner nuestra mira allá
Seremos manifestados en gloria
Seremos librados de la ira venidera
¡Somos salvos!...

Mire todo lo que decían los corintos al decir que Cristo resucitó pero que los muertos en él no lo harían. Si una persona niega que haya resurrección de los muertos, niega a la par que los hijos de Dios tengamos todos estos beneficios. Estos son algunos y muy obvios.

18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Si fuera verdad lo que pensaban los corintios, entonces sí seríamos dignos de toda lástima. Pero no es así. Por eso el registro continúa diciendo:

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

En contraste a lo que venía diciendo que era el erróneo punto de vista de los corintios ¡Cristo ha resucitado! Y fue hecho primicias de los que después de él durmieron en él. Ahora es el único pero verdaderamente es el primero pues habremos más en su momento.

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Mire qué hermoso. En su resurrección tenemos la esperanza de su regreso por nosotros y luego con nosotros sobre la Tierra. Qué esperanza tan vívida tenemos.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

